

NAZARET

Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret

Quito, 16 de diciembre 2017
Fiesta de San José Manyanet

En el comienzo de la gran Semana de Adviento que ya nos deja saborear la anticipación de la Navidad, con las hermosas Antifonas de la O que rezaremos en Vísperas, quiero hacerme presente para compartir con todas el gozo de la celebración de la fiesta de nuestro Padre Fundador.

Hoy es fiesta en el corazón de cada una, en todas nuestras comunidades y en toda la Iglesia. Muchas felicidades. Si los grandes santos son nuestros compañeros de camino, cuando hablamos de nuestro Padre Fundador, de San José Manyanet, no sólo es nuestro compañero, es además el faro que ilumina el carisma que él recibió y que nos ha legado y es el mejor intercesor que tanto la Congregación como cada una de nosotras tenemos ante Dios.

Cuanto más leo y profundizo en la obra del Padre, más convencida estoy de la oportunidad de nuestra Congregación para este momento de la historia. Educación y Familia, esos dos pilares sobre los que toda sociedad descansa, por inspiración del Espíritu Santo estuvieron en el punto de mira de nuestros Fundadores y hoy son un grito que reclama nuestra presencia para su evangelización.

Nazaret tiene una palabra a decir al mundo, palabra que sólo puede sostenerse en la Palabra, en el Verbo del Padre que se encarnó en Nazaret, en donde vivió y gestó el Evangelio antes de proclamarlo al mundo.

Celebremos este 116 aniversario de la entrada en el cielo del Padre Fundador, celebremoslo con mucho gozo mirando su vida y su obra, pero sobre todo celebremoslo mirando hacia donde él miraba. San José Manyanet tenía los ojos puestos en Nazaret, entremos con él muy a menudo en la Santa Casa, ahondando en el Misterio de la Encarnación, para irnos configurando poco a poco con el Jesús a quien contemplamos y para que seamos capaces de poderlo proclamar al mundo que lo desea, aún sin saberlo. *"La Familia de Nazaret es santa, es Modelo porque está centrada en Jesús"* decía el Papa Francisco (diciembre 2014). Él es el centro de nuestra consagración y de nuestra misión.

Tenemos el privilegio de ser de Nazaret, porque como dijo Pablo VI en su visita *"Nazaret es la escuela de iniciación para comprender la vida de Jesús. La escuela del Evangelio. Aquí se aprende a observar, a escuchar, a meditar, a penetrar en el sentido, tan profundo y misterioso, de aquella simplísima, humildísima, bellísima manifestación del Hijo de Dios. Aquí se aprende el método con que podremos comprender quién es Jesucristo"*. (1964)

Aprovechemos la hermosa fiesta de nuestro Padre Fundador para pedirle que nos lleve de su mano a tener los ojos fijos en Nazaret, a conocer, vivir y amar el Evangelio y a proclamarlo en todo el mundo. Que sepamos contagiar a cuantos entren en contacto con nosotras la paz, el gozo, la serenidad, el amor, la misericordia, la oración, el trabajo bien hecho que se vivieron en Nazaret y que son virtudes y valores cristianos y por lo mismo son plenamente humanos.

¡Muchas felicidades! Que la celebración de la fiesta de San José Manyanet nos prepare el corazón para saborear con él el Misterio de Dios con nosotros.

Un fuerte abrazo

Marta del Pozo